

“Arraigados en Dios”

Para leer la Biblia con provecho

Devocional
Lecturas bíblicas diarias

Traducciones del alemán
“Zeit mit Gott”

Tema: Investigado y anotado:

Lucas informa sobre la llegada del Redentor (Lc. 1:1 - 2:52)

(Incluido temas de Adviento)

(17 días)

Prohibida la reproducción total o parcial sin la autorización del editor.

© Diakonissenmutterhaus Aidlingen



DÍA 1

LUCAS 1:1-4

Completamente fiable

El evangelio de Lucas, junto con los Hechos de los apóstoles, originalmente formaba una obra sobresaliente. “Fue sólo la iglesia la que separó esta doble obra y puso entre medio el evangelio de Juan, porque querían tener todos los evangelios uno al lado de otro” (G. Maier).

En una especie de prefacio, Lucas explica tres cosas que lo motivaron a escribir y que lo guiaron en la escritura:

1.Su intención: Él quiere informar sobre los eventos que tuvieron lugar entre aquellos que “han llegado a su consumación”, según la traducción literal. Lucas no escribe sobre cosas que solo son de interés a diario. Él escribe sobre los planes y promesas de Dios, que Él mismo ha implementado en el espacio y en el tiempo. Se trata de sucesos, que han sido transmitidos por “testigos oculares y siervos de la Palabra” (comp. 2.P. 1:16; 1.Jn. 1:1-4). Lucas escribe información de primera mano, hechos verificables que otros antes que él ya han registrado por escrito.

2.Su manera de proceder: El médico científicamente educado Lucas (Col. 4:14) sabe cómo trabajar de una manera objetivamente correcta. Él menciona algunas de las características que ha usado: investigación precisa, rastreo de eventos hasta los inicios, ordenar los hechos tanto en términos de tiempo como de contenido. ¡Cuánta minuciosidad, tiempo y esmero están involucrados en este trabajo!

3.Su petición: Primero, Lucas menciona a un hombre llamado Teófilo (amigo de Dios) como el destinatario. El atributo “excelentísimo” lo pone a nivel de los poderosos, a quienes también se dirige (comp. Hch. 23:26; 26:25). Se supone, que Teófilo pertenecía a los pudientes y por lo tanto, podría convertirse en un patrocinador de la difusión de los textos de Lucas. Además, Lucas justifica: “para que conozcas bien la verdad de las cosas en las cuales has sido instruido”. El evangelio escrito por Lucas tiene la intención de asegurarle a Teófilo que los detalles de la historia de Jesús realmente sucedieron como él los escuchó.

¡Nosotros también podemos poner la mayor confianza en este relato bíblico! (Lea 1.P. 1:24,25.)

Día 2

LUCAS 1:5-13

Dios no se rinde

Lucas comienza su informe de la historia de Jesús incorporando el entorno y los sucesos anteriores. Él muestra cómo Dios ordenó el nacimiento de Su Hijo en un cierto contexto humano terrenal. Este fue deprimente. El edomita Herodes, descendiente de Esaú y por lo tanto extranjero, ocupó el trono de David. Para lograr sus objetivos, pasaba por encima de cadáveres – incluso dentro de su familia. Frente a los judíos se mostraba religioso. Herodes necesitaba el favor de ellos.

Durante unos cuatrocientos años, Dios había guardado silencio acerca de su pueblo apóstata. Malaquías fue el último profeta al que envió a su pueblo. También sus palabras fueron desoídas. La lectura de algunas de sus palabras nos ayuda a comprender mejor el período posterior del silencio de Dios y también el informe acerca del sacerdote Zacarías. Malaquías, en nombre de Dios, se había dirigido especialmente al sacerdocio, a los líderes religiosos. Dios les reprochó que lo despreciaban (Mal.1:6-14). Él les advirtió de graves consecuencias (Mal. 2:1-4,8,9). Él les recordó el sacerdocio levítico olvidado que antes le había servido con reverencia (Mal. 2:5-7). ¿Con qué mensaje Dios se despidió entonces de este sacerdocio? ¿Dios anunció un nuevo comienzo (lea Mal. 3:1,20)!

Ahora acontece: Dios viene y comienza con personas, que anhelan este nuevo comienzo en medio del pueblo apóstata de Dios. Él viene al sacerdote Zacarías, cuyo nombre significa: “Dios recuerda” y a su esposa Elisabet, hija de un sacerdote. Incluso como pareja de ancianos, viven fielmente su vocación ante Dios. Todavía no perciben, que el “sol de justicia” finalmente saldrá sobre su pueblo desolado.

¿Anhelamos también la intervención de Dios en nuestro pueblo, en nuestras iglesias y comunidades? Oremos confiando en las promesas de Dios (lea Sal. 84:5-7; Is. 44:3; Fil. 1:3-6).



Día 3

Lucas 1:7-17

Dios viene (3. domingo de Adviento)

Dios había puesto una dura carga sobre Zacarías y Elisabet cuando no se cumplió el deseo de ellos de tener hijos durante mucho tiempo. No tener hijos se consideraba una “afrenta entre los hombres” (v.25b). Sin embargo, el matrimonio era un gran ejemplo, que a pesar de todo seguían fieles a su Dios.

Zacarías pertenecía a uno de los veinticuatro departamentos sacerdotales (1.Cr. 24:1-5,18,19), que fueron asignados al servicio del templo dos veces al año durante una semana. El servicio dos veces al día en el altar dorado del incienso en el santuario (Éx. 30:7,8) fue sorteado. En este caso, Dios dejó caer la suerte sobre Zacarías. Dios quería encontrarse con él a solas, solo en el santuario. Afuera, en los patios, un gran número de fieles estaban orando en el momento de la ofrenda de incienso. No vieron al sacerdote realizando su servicio, pero sí vieron el humo elevándose hacia Dios.

Pero en el santuario, Zacarías experimentó que Dios interrumpió sus rutinas de trabajos habituales. De repente, a la derecha del altar estaba un ángel, un mensajero del mundo invisible de Dios. El miedo se apoderó de él. El ángel le transmitió un mensaje increíble: “tu oración ha sido oída, y tu mujer Elisabet te dará a luz un hijo”. Este niño no solo debía ser el cumplimiento de su deseo personal, sino un hijo con significado de gran alcance: “Y hará que muchos de los hijos de Israel se convertirán al Señor Dios de ellos. E irá delante de él con el espíritu y el poder de Elías, ... para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto” (Lc. 1:16,17). Zacarías conocía palabras parecidas del libro de Malaquías (Mal. 3:1). ¿Su hijo debía ahora contribuir al cumplimiento de esta profecía de Dios dormida durante tanto tiempo? El nombre determinado por Dios para su hijo parecía subrayar esto: Juan – “Dios es misericordioso”. ¿Aparecerá ahora realmente “el sol de la justicia” (Mal. 3:20)?

Este sol – nuestro Señor Jesucristo – brilla en nuestro mundo oscuro desde hace dos mil años (comp. Lc. 1:78,79; Jn. 1:4-9; 8:12). ¿Le permitimos que sus rayos sanen también *nuestras* vidas?

Día 4

LUCAS 1:18-25

Un sacerdote de poca fe

El mensaje que el ángel Gabriel transmitió a Zacarías, fue realmente *increíble*. ¡Elisabet daría a luz un hijo – ahora en su vejez! ¿Acaso Elisabet no sería estéril? ¿No habían clamado a Dios con su deseo de tener hijos durante toda la vida en vano? De una manera humanamente comprensible, Zacarías respondió: “¿En qué conoceré esto?” Zacarías era un sacerdote de Dios. Él conocía todas las grandiosas historias de las obras maravillosas de Dios en la vida de Abraham, Isaac y Jacob. Además, cada judío conocía el nombre del ángel Gabriel de la historia de Daniel (Dn. 8:15-17; 9:20-22). ¿Se dio cuenta Zacarías, *quién* le estaba hablando? ¿Él se atrevía cuestionar el mensaje de Dios respecto a *su propia persona*?

Incluso los creyentes pueden ser vencidos por falta de fe. Simón Pedro estaba convencido de sí mismo, cuando contradijo a Jesús: “aunque todos se escandalicen, yo no” (Mr. 14:29). Él no sabía, cuán fácilmente se quiebran bajo presión, los buenos propósitos de fe. Jesús le advirtió y al mismo tiempo le dio un gran consuelo: “pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte” (Lc. 22:31,32a).

¿No reaccionamos también a veces como creyentes “incrédulos”? Por ejemplo, la palabra de Dios, nos afirma: “si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados” (1.Jn. 1:9a). ¿Lo creemos incluso cuando vemos nuestro fracaso y nos enfrentamos a un montón de pedazos? El predicador Spurgeon dijo una vez: “Los cristianos hablan de la incredulidad, cómo si fuera un *achaque*. En realidad se trata de un *crimen*, de un ataque al carácter santo de Dios”.

Las palabras incrédulas de Zacarías significaron que ya no podía comunicar palabras, sino que tuvo que permanecer mudo durante nueve meses. Fue una humillación, pero a la vez también una señal inequívoca de la credibilidad del mensaje de Dios.

¡Leemos una oración útil para momentos de poca fe en Marcos 9:24!



Día 5

LUCAS 1:26-33

La gracia de Dios sobre una vida humana

Lucas relata detalles cruciales de la vida de María como ningún otro. Nuestro texto trata acerca de la singular historia de la gracia de Dios sobre la vida de María – y en última instancia sobre la de cada ser humano. “¡Salve, muy favorecida!” Incluso el saludo del ángel retoma este tema. La gracia es todo lo que Dios le da a cada persona sin condiciones previas. María era una chica sencilla, desconocida. En este tiempo estaba comprometida con José, lo que impedía a una vida de intimidad conyugal.

“El Señor es contigo”. María estaba asustada por estas palabras. Dios, que había estado aparentemente distante de su pueblo durante tanto tiempo, ¿acaso Él estaría ahora con ella? Esto sobrepasaba su imaginación. El ángel le explicó lo que la presencia misericordiosa de Dios significaba ahora para ella, y más allá de eso para todo Israel y el mundo entero:

- “Concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo” (comp. Is. 7:14).
- “Llamarás su nombre Jesús” – Salvador (comp. Sof. 3:14-17).
- Él “será llamado Hijo del Altísimo” (comp. Mr. 5:7).
- “El Señor Dios le dará el trono de David su padre” – un gobierno eterno (comp. Is. 9:7).

Lo que María escuchó, fue básicamente inconcebible. Paul Gerhardt también deseó una mayor capacidad de comprender, cuando escribió acerca de Jesús en su canción de adoración navideña: “¡Oh que mi mente fuera un abismo y mi alma un mar inmenso, para que te pueda abarcar!”

María no dudó. Solo quería entender, y por eso preguntó. El ángel le dio una ayuda de comprensión, así como el Espíritu de Dios obró de la nada en la creación (Gn. 1:1-3), así ahora Él crearía un niño, el Hijo de Dios, en ella sin la intervención de un hombre. Pero María también recibió una ayuda para su fe (Lc. 1:36,37). Su respuesta nos avergüenza: “Yo pertenezco al Señor, estoy dispuesta. Hágase en mí lo que has dicho” (v.38 trad. libre).



DÍA 6

LUCAS 1:39-45

Comunión espiritual

Lucas demuestra ser un reportero bien fundado. En consecuencia, se refiere a la señal que el ángel le había dado a María (v.36). María solo pudo llegar a esta conclusión: a Elisabet puedo confiar las palabras del ángel, compartir la increíble historia con ella. También en ella aconteció un milagro. Ella me creará y me comprenderá.

Las personas espirituales necesitan intercambio espiritual, porque las cosas espirituales sólo pueden ser interpretadas correctamente por los hermanos en la fe. “El hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente” (1.Co. 2:14). ¿Cuidamos la comunión espiritual? ¿Acerca del hablar de Dios entre nosotros? ¿Acerca de nuestras luchas? ¡Nos necesitamos unos a otros! (Lea Hch. 2:42,46.)

María tuvo que recorrer un largo camino*. Se apresuró a emprender el peligroso viaje hacia las montañas – probablemente sola. El lugar de residencia de Elisabet no se menciona. Ya al saludarse las dos mujeres queda claro que ambas son personas que dieron lugar al Espíritu de Dios. Dios le regaló a María palabras de aliento a través de Elisabet: “¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre!” Elisabet había reconocido que María también estaba embarazada, y que daría a luz a “su Señor”. “Nadie puede llamar a Jesús Señor, sino por el Espíritu Santo” (1.Co. 12:3b).

Elisabet también le reveló a su joven parienta la señal, por la que Dios le había dado la certeza: “porque tan pronto como llegó la voz de tu salutación a mis oídos, la criatura saltó de alegría (literalmente ‘de júbilo’) en mi vientre”. ¡Esta fue la “alegría prenatal” del precursor Juan acerca del venidero Salvador Jesús! Elisabet sólo pudo confirmar: “se cumplirá lo que le fue dicho de parte del Señor”.

*Desde Nazaret hasta la zona alrededor de Jerusalén son unos 100 km.



DÍA 7

LUCAS 1:46-56

Alabanza a Dios de manera especial

Incluso durante su “tiempo de refrigerio” en la casa de los parientes, Dios le dio a María un cántico especial de alabanza. Cada línea de esta alabanza contiene palabras proféticas del Antiguo Testamento. Se ve que María había interiorizado profundamente estas palabras, de modo que las tenía presentes. Más tarde, también, leemos de ella, que conservaba intensamente las palabras de Dios en su corazón (Lc. 2:19,51b). Ella no quería una “comida rápida espiritual”. ¿Estamos nosotros también llenos de las palabras de las Sagradas Escrituras? ¿Las palabras de Dios moldean nuestros pensamientos, nuestras conversaciones y oraciones?

María describe en su alabanza tres características de Dios:

- *Ella alaba la misericordia de Dios (v.46-50,54a).*

Con incontenible gozo ella engrandece la acción de Dios en su vida. Como madre del Hijo de Dios, no se pone a sí misma en primer plano. Al contrario, es consciente de su bajeza (v.48,52b). Las personas grandes e importantes no necesitan la misericordia. María se denomina a sí misma como la sierva de Dios (literalmente ‘esclava’). Como ha ocupado conscientemente este lugar ante el Dios santo, aprecia aún más su misericordia y su inclinación hacia ella (comp. 1.Co. 1:26-31).

- *Ella alaba la grandeza y el poder de Dios (v.49,51-53).*

María experimentó la poderosa acción creativa de Dios en su propia vida. Ella también conmemora las obras poderosas de Dios en la historia de su pueblo pasada y futura. “Actuó con todo su poder: deshizo los planes de los orgullosos (v.51,Dios habla hoy).

- *María alaba la fidelidad de Dios (v.50,54,55).*

Ella recuerda las promesas de Dios a Abraham y sus descendientes. A través de Abraham, todo el mundo debía ser bendecido (Gn. 12:3). El Salvador de Israel y del mundo iba a salir de él (Jn. 4:22). Ahora Dios lo hace realidad: ella puede dar a luz al Salvador Jesús (comp. Gá. 4:4).



Día 8

LUCAS 1:57-66

El precursor llega al mundo

Lucas ha registrado dos reacciones importantes ante el nacimiento del precursor:

• *1. La reacción del padre.* Es sorprendente que Zacarías sea mencionado por última vez en el versículo 23. Alrededor del sacerdote había silencio, mucho silencio. No se lo menciona en el relato de la visita de María durante tres meses en su casa, ni siquiera el día del nacimiento de su hijo. En el día festivo de la circuncisión, la casa estaba llena de personas compasivas y alegres. Pero, ¿dónde estaba Zacarías? El mudo no podía expresar la bendición de la circuncisión. Esto lo cumplieron otros. Incluso cuando se trataba por el nombre del niño, los parientes y vecinos tomaron la iniciativa. En el último momento Elisabet impidió la decisión equivocada: “se llamará Juan”* (v.13,60). Recién ahora Zacarías entró en la escena. ¿Se había excluido a sí mismo de los demás, por inseguridad o vergüenza por su incredulidad?

Pero ahora, Zacarías escribió resueltamente el nombre ordenado por Dios en una tablilla.** Con este paso de obediencia, recobró el habla. Zacarías solo podía alabar a Dios. Si nosotros hemos perdido algunos eventos o actuado como espectadores solamente, una nueva obediencia de fe puede hacer el cambio.

2. La reacción de vecinos y parientes. Lucas comenta acerca de la gran alegría de estos. Ya el ángel lo había anunciado: “y muchos se regocijarán de su nacimiento” (v.14b). La noticia del nacimiento de Juan se extendió. “Y se llenaron de temor todos sus vecinos; y en todas las montañas de Judea se divulgaron todas estas cosas. Y todos los que las oían las guardaban en su corazón, diciendo: ‘¿Quién, pues, será este niño?’ Y la mano del Señor estaba con él” (v.65,66).

¿Contribuimos nosotros para que el mensaje de Jesús, a quien Juan iba a anunciar, se extienda hoy? (Lea Mr. 13:10; 16:15; Hch. 1:8).

*Juan significa “el Señor es misericordioso”.

**Probablemente talló las letras en una tablilla de cera.



Día 9

LUCAS 1:67-80

Alabanza de un hombre impresionado por Dios

Zacarías fue el primero en su familia que había escuchado de la venida del Mesías y la comisión de su hijo como su precursor. Sin embargo, fue el último en ser lleno del Espíritu Santo. Lucas escribió de su hijo Juan: “y será lleno del Espíritu Santo, aun desde el vientre de su madre” (v.15b). De su esposa Elisabet leemos: “y Elisabet fue llena del Espíritu Santo” (v.41b) Sólo ahora leemos que Zacarías – habiendo sido corregido por Dios – ahí también experimentó la llenura del Espíritu de Dios (v.67). El Espíritu Santo le dio al sacerdote anciano una alabanza grandiosa, parecida al cántico de María. “Inspirado por Dios” él hablaba de las grandes obras de Dios (comp. 2.P. 1:21). ¿Estamos también llenos del Espíritu de Dios? Cuando Él nos “impulsa”, podemos alabar, exaltar y adorar a Dios con: “Abba, querido Padre”, (lea Ro. 8:14-16).

Zacarías alabó a Dios por su visita en la tierra, que vio ya realizada en el nacimiento de su hijo Juan. Guiado por el Espíritu de Dios, Zacarías reconoció que la visita de Dios traería salvación a Israel, y en base a esto, al mundo entero. Con dos títulos de alteza, Zacarías expresó cómo aparecería este Salvador:

- como “un cuerno de salvación” (v.69 Biblia de las Américas). Los cuernos le sirven a los animales como un arma poderosa para luchar. En Cristo, su Hijo, Dios une toda la potencia, el poder, la fuerza. Jesús dijo de sí mismo: “toda potestad* me es dada en el cielo y en la tierra” (Mt. 28:18). Zacarías es un testigo de la inclusión humana terrenal de Dios de este poderoso Salvador en la línea de antepasados del rey David (comp. Is. 9:6,7; 11:1,2,10; Mt. 1:6,16).

- como la luz “desde el cielo el sol naciente” (v.78, NVI). El sacerdote Zacarías conocía las muchas profecías de la luz venidera (por ejemplo Is. 60:1,2; Mal. 3:20). Ahora después de largas noches (v.79), ha podido presenciar el punto de inflexión, el amanecer de Dios (comp. Jn. 1:4-9).

*Este concepto se puede traducir también con “autoridad”.



DÍA 10

LUCAS 2:1-7

Nochebuena – La historia de salvación de Dios en medio de la historia del mundo (4. domingo de Adviento)

Casi ningún otro texto bíblico es tan conocido como la historia de Navidad. Incluso para las personas sin una relación personal con Dios, ella es parte de un bien cultural. Los creyentes la conocemos de memoria. ¿Por qué, entonces, deberíamos pensar en esta historia cada año?

Paul Gerhardt no podía satisfacerse suficientemente de Jesús y del milagro de su encarnación:

*“Te miro con gozo y no puedo tener suficiente”** (comp. Sal. 17:15). ¿Estamos quizás hartos de lo que los hombres han hecho de Navidad? Hagámoslo como Paul Gerhardt: “... y como no puedo hacer nada más ahora, estoy en adoración”. La adoración es la forma apropiada de lidiar con Navidad. Esta crece al ocuparse de los hechos que Lucas registró para Teófilo confirmándole:

- *El tiempo elegido por Dios:* Un nacimiento es un acontecimiento histórico. Lucas lo clasifica exactamente en términos de tiempo. Ocurrió en el momento del censo ordenado por el emperador Augusto** y durante el mandato del gobernador Cirenio de Siria. Augusto fue celebrado en aquel tiempo como un portador de paz y salvación, y sin embargo, él era sólo un instrumento en las manos de Dios.

- *El lugar elegido por Dios:* Dios utilizó el mandato del César de llevar a María y José a Belén para el tiempo del nacimiento (comp. Mi. 5:2). Jesús, el verdadero portador de paz y salvación, se humilló a sí mismo como un hombre en la insignificante Belén. A partir de ahí, la invitación de Dios a su pueblo perdido debía salir al mundo entero.

- *La manera preferida de Dios:* Un nacimiento en un establo, un niño “envuelto en pañales”, un pesebre como cuna. ¡Las circunstancias no podrían haber sido más miserables! Invitemos nosotros también a Jesús a nuestra “miseria”: “Permíteme que sea tu cuna, ven, ven y quédate conmigo tú y todas tus alegrías”***.

*“Delante de tu cuna estoy”, de estrofa 4.

**Gaius Julius Caesar Octavianus (63 a.Cr. hasta 14 d.Cr.), conocido como Augusto el primer César en Roma.

***“Delante de tu cuna estoy”, de estrofa 9.

Día 11

LUCAS 2:8-14

Gran temor y gran gozo

¿Quién hubiera sospechado en aquel tiempo que el Mesías anunciado era un niño recién nacido en un pesebre en un establo? Sólo a nuestro gran Dios se le ocurrió tal cosa. Él mismo determinó este lugar y estas circunstancias. Cualquiera debería poder acercarse a este niño, incluso aquellos que han sido marginados y humillados por los hombres. “La dirección favorita de Dios va hacia abajo”, enfatizó a menudo el pastor Paul Deitenbeck en sus predicaciones, una frase que los cristianos debemos internalizar (1.Co. 1:26-29).

Los pastores tenían un trabajo agotador. No se salvaron ni del frío extremo por la noche, ni del calor sofocante durante el día (comp. Gn. 31:40). Entre el pueblo, los pastores eran considerados personas de segunda categoría. Acerca de estos hombres, Lucas escribió cosas asombrosas:

- Sus ojos fueron repentinamente cegados por un incomparable resplandor de luz en la oscuridad de la noche. “La gloria del Señor los rodeó de resplandor”. De la nada, un ángel del mundo invisible de Dios se paró frente a ellos. Los hombres por lo general intrépidos, “tuvieron gran temor”. Todo israelita sabía que Dios “habita en luz inaccesible” (1.Ti. 6:16; comp. Éx. 33:20). La gloriosa y santa presencia de Dios trae la muerte al hombre pecador. En su miedo, los pastores escucharon las palabras del ángel: “¡No temáis!” Inmediatamente mencionó la razón por la cual de ahora en adelante todo temor sería vencido: “he aquí os doy nuevas de gran gozo, que será *para todo el pueblo*: que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un *Salvador*, que es Cristo el Señor”. El mensajero de Dios contrarrestó su gran temor con gran gozo. Aquellos que conocen el temor, reverencia del Dios santo, se vuelven receptivos a este mensaje de gozo.

“Porque el mismo Dios que mandó, que la luz brotara de la oscuridad, es el que ha hecho brotar su luz *en nuestro corazón*, para que por medio de ella podamos conocer la gloria de Dios que brilla en la cara de Jesucristo” (2.Co. 4:6, Dhh).



DÍA 12

LUCAS 2:15-20

Experimentado y transmitido

Lucas continúa relatando cosas asombrosas de los pastores:

- Después de que el coro de ángeles se retiró al mundo celestial, dejaron todo, para ver al Mesías de Dios con sus propios ojos. “Vinieron, pues, apresuradamente, y hallaron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre”. Las personas iluminadas por la luz de Dios, se apresurarán en su camino hacia Jesús. Un ejemplo convincente de esto también es dado por el cobrador de impuestos Zaqueo. “Así que se apresuró a bajar y, muy contento, recibió a Jesús en su casa” (Lc. 19:6,NVI). En la vida cotidiana nos apresuramos muy a menudo, ¿incluso cuando se trata de encontrarnos con el Salvador Jesús?

- Los pastores difundieron el maravilloso mensaje, “lo que se les había dicho acerca del niño”. El que se encuentra con la gloria de Dios y está atrapado por su gran gozo, no se puede callar. El feliz mensaje tiene que llegar a la gente. Esto respondieron más tarde los apóstoles a los que querían prohibirles de hablar: “no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído” (Hch. 4:20).

- Ellos volvieron a sus rebaños en los campos. Para ellos y su vida poco atractiva y dura no había cambios. Pero desde ahora, lo experimentado daba brillo a su trabajo. Con el niño en el pesebre, se habían encontrado con el mismo gran Dios viviente. A partir de ahora, su vida estaba llena de un profundo sentido. Ellos “volvieron glorificando y alabando a Dios por todas las cosas que habían oído y visto” (Lc. 2:20). Su vida y su trabajo se convirtieron en una alabanza a Dios (lea Col. 3:16,17; 1.Co. 10:31).

“Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres” (Col. 3:23).



DÍA 13

LUCAS 2:21-24

Puesto bajo la ley

El pasaje de hoy recibe poca atención entre los otros sucesos de la historia de Navidad. Pero lo que parece tan poco espectacular aquí es de gran importancia. Lucas menciona la ley cinco veces en el capítulo 2 (v.22,23,24,27,39). Todos deben entender que Jesús solo podía salvarnos porque estaba dispuesto a ponerse “bajo la ley” (Gá. 4:4,5). Jesús no solo debía morir de acuerdo con la ley. Él antes debía vivir también bajo la ley (Mt. 5:17).

Esto implicaba:

- *la circuncisión según la ley (v.21a)*. Ella era la señal del pacto entre Dios y Abraham (Gn. 17:9-14), un indicio de que el pueblo de Dios está comprometido con Dios. También los días de la impureza después del nacimiento de un niño varón, terminan con el día de la circuncisión (Lv. 12:2,3). “Con esto la circuncisión no es solamente una señal de la sumisión bajo la voluntad de Dios, sino también una señal de pureza” (H. Bräumer). Pero, ¿por qué Jesús necesitaba esta acción? Porque “Cristo vino a ser siervo de la circuncisión ... para confirmar las promesas hechas a los padres” (Ro. 15:8).

- *el nombramiento según la ley (v.21b)*. El ángel había comunicado tanto a María como a José el nombre del niño determinado por Dios: Jesús, Dios salva (Lc. 1:31; Mt. 1:21). Este era un nombre común y muy difundido en Israel. También en este aspecto Jesús fue “hecho semejante a los hombres” (Fil. 2:7b). Sólo después de haber cumplido toda la voluntad de Dios, el nombre “Jesús” se convirtió en “nombre sobre todo nombre” (Fil. 2:9).

- *la presentación en el templo según la ley (v.22)*. Esto incluyó el sacrificio de purificación para María (Lv. 12:6-8) y la “redención” del primogénito. Dios había reclamado a todos los hijos primogénitos de su pueblo después de la noche de pascua en Egipto (Éx. 13:2; Nm. 18:15,16). También esta sumisión bajo los mandamientos esperaba Dios de su Hijo. Jesús cumplió plenamente toda la ley, la santa voluntad de Dios. ¡Para mí y para usted!

DÍA 14

LUCAS 2:25-35

Esperando al Consolador

Las pocas frases que Lucas escribió acerca de Simeón, comienzan con un “he aquí”. Simeón merece toda la atención, aunque no tuvo un ministerio extraordinario:

- El era justo y piadoso, a pesar de los tiempos difíciles, así como Zacarías y Elisabet (Lc. 1:6).

- Simeón no solo conocía las profecías de un consolador para su pueblo (por ejemplo Is. 61:1-3; 66:13). Él había recibido una promesa personal, “que no vería la muerte antes que viese al Ungido del Señor” (v.26b). Esta promesa lo hizo esperar con ansiedad. ¿Conocemos tal ansiedad por Jesús? (Comp. Sal. 42:1,2; 84:2.) Ella crece en nosotros a medida que leemos la Biblia.

- El Espíritu de Dios podía dirigir su vida. Él lo guió de tal modo que estaba en el tiempo preciso en el lugar correcto. Simeón, probablemente ya anciano, pudo tomar al prometido Cristo en sus brazos y observarlo con sus ojos.

- La espera de Simeón fue recompensada. El “único consuelo en la vida y en la muerte”* fue encontrado.

- Desde un corazón lleno de gozo, Simeón entonó una alabanza a Dios, una alabanza a Jesús, la luz de Dios para todos los pueblos.

- Simeón bendijo a los asombrados padres. Seguramente encomendaba a la pequeña familia al cuidado y protección de Dios. Para María tenía aún un mensaje profético. Ella debería saber que las opiniones estarían divididas sobre su hijo. “Este niño será rechazado por muchos en Israel, ... pero para muchos otros será para el mayor gozo” (Lc. 2:34 trad. libre). La neutralidad no es posible con Jesús (Lc. 11:23). “No he venido para traer paz, sino espada” (Mt. 10:34). Esta espada iba a pasar también por el corazón de María como madre (comp. Lc. 2:48-50; Jn. 2:4; 19:25). María aprobó la prueba, porque aprendió a confiar en Jesús (comp. Lc. 7:23).

*Catecismo de Heidelberg, de la pregunta 1.

DÍA 15

LUCAS 2:36-38

Vejez con resplandor

Después de que Lucas escribió sobre la experiencia del anciano y piadoso Simeón con el niño recién nacido, describe luego el encuentro con una anciana y piadosa mujer.

- Ana era profetisa. El Antiguo Testamento menciona sólo cuatro mujeres que llevaban este título (Éx. 15:20,21; Jue.4:4; 2.R. 22:14; Is. 8:3). Los profetas sirvieron como un “portavoz” para su Dios (2.R. 17:13; Jer. 7:25-27). Ana vivió en estrecha relación con el Dios viviente, así que Él podía confiar en ella.

- Ana era hija de Fanuel de la tribu de Aser. Vemos nuevamente con cuanto cuidado Lucas ha investigado todo. Le importaba mucho la credibilidad histórica de sus relatos. También registra las transiciones de la historia del judaísmo a la historia de Jesús. El nacimiento del Salvador “no cuelga en el aire”.

- Ana era viuda a la avanzada edad de ochenta y cuatro años. Siendo joven, ella había experimentado muchas angustias. Después de siete años de casada, su esposo falleció. ¡Que tremendo dolor! Algunas personas se derrumban por eso, otros se enojan mucho con Dios. Ana actuó distinto. Ella conocía las profecías del Mesías y anhelaba que se cumplieran.

- Ana sirvió al Señor con ayuno y oración. Como viuda soltera, no se apartaba del templo. Ana no se centró en su dolor. Ella ansiaba la comunión con su Señor. Su vida debía ser una vida solo para Dios. ¿Habrá alabado a Dios o memorizado alabanzas? Por ejemplo: “Bienaventurados los que habitan en tu casa; perpetuamente te alabarán” (Sal. 84:4).

- Ana recibió una gran bendición. También ella estaba, al igual que Simeón, en el momento preciso en el lugar correcto. En el templo, Dios le abrió sus ojos a la singular importancia del niño recién nacido. Desde ahora en adelante tenía solo un tema: “a todos los que esperaban la redención de Israel, les hablaba de Jesús” (v.38 trad. libre).



DÍA 16

LUCAS 2:39-48

De la niñez de Jesús

Aquí tenemos un informe de la niñez de Jesús, que no tiene paralelo en los otros evangelios. Pertenece a una propiedad especial de Lucas. Al leerlo atentamente, tenemos la impresión de que recibió esta información de María misma (comp. Lc. 1:3; 2:51b).

María y José con su Hijo habían regresado a Nazaret, protegidos de manera maravillosa (Mt. 2:13-23). Como familia, cuidaban los preceptos de la Torá: “cuando tuvo (Jesús) doce años*, subieron a Jerusalén conforme a la costumbre de la fiesta” (v.42; comp. Dt. 16:16,17). Cada año aguantaban las molestias de un arduo viaje para honrar a Dios en la fiesta judía más importante en Jerusalén. ¿Hay esfuerzos, que sobrellevamos como familia o como personas individuales para honrar a Dios? Por ejemplo, ¿la reunión regular para un devocional familiar o la asistencia regular a los cultos de la iglesia? ¿Estamos dispuestos a luchar por tales hábitos beneficiosos aun en una vida cotidiana muy estresante?

Llenos de gratitud y alegría renovada, un grupo grande de viajeros se dirigió para regresar en dirección a Galilea después de la pascua. Los padres de Jesús también caminaron en este grupo. Después del primer día de viaje, extrañaron a su Hijo. Ellos habían pensado que Jesús estaba entre sus compañeros de viaje y lo buscaron entre los parientes y conocidos. Nadie lo había visto. Así que tuvieron que volver a Jerusalén. “Al cabo de tres días lo encontraron en el templo, sentado entre los maestros” (v.46, NVI). La pregunta de María al Hijo recuperado aclara el estado emocional de los padres: “¡Hijo!, ¿por qué te has portado así con nosotros? ... tu padre y yo te hemos estado buscando angustiados” (v.48 NVI).

Mañana trataremos los antecedentes de este incidente.

*Se considera que un niño está en edad religiosa con la “celebración del bar mitzvá” al cumplir los catorce años. Con el fin de prepararlo para este paso, muchos padres llevaron a su hijo de doce años con ellos para participar en una celebración por primera vez.



DÍA 17

LUCAS 2:40-52

Jesús crece

Desde el comienzo los hombres tenían problemas de creer que Jesús de Nazaret era tanto el verdadero Dios como el verdadero hombre. La herejía del docetismo*, que surgió desde el principio, atribuyó a Jesús sólo un cuerpo ilusorio y adoró sólo a su esencia de ser Dios en esta tierra.

Lucas, sin embargo, menciona otros hechos:

- Él escribe de Jesús cuando era adolescente: “Jesús ... creció para ser un hombre joven” (v.52a; comp. v.40). Jesús tuvo que aprender a leer, escribir y hacer cuentas. Él aprendió el oficio de su padre (Mr. 6:3a). La Biblia también menciona el cansancio y las lágrimas (Mr. 4:38; Jn. 11:35). Jesús se hizo en todo semejante a nosotros (He. 2:17).

- Lucas registra que Jesús creció más y más en sabiduría (v.40,52). A la edad de doce años, Jesús se sentó con las autoridades a debatir sobre cuestiones doctrinales judías, escuchó sus discursos teológicos y pudo contestarlos con sabiduría divina (comp. Is. 11:2; Lc. 20:26).

- Lucas deja claro que incluso el niño Jesús conocía su identidad divina. Mientras sus padres se angustiaban por Él, Él se sentaba pacíficamente en el templo. Esto no fue desobediencia. “¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me es necesario estar?” (v.49b). En este punto, a más tardar, María sintió en su corazón por primera vez el corte divisorio del que Simeón había hablado (v.35).

- Lucas describe a Jesús como hijo obediente a sus padres (v.51a). Jesús podría haberse quedado en el templo e impresionar a mucha gente. No lo hizo. El tiempo para eso aún no había llegado. Ahora era el tiempo que Dios había decretado para cada niño: someterse a sus padres. Jesús era más sabio que sus padres, sin embargo, los honró con obediencia (comp. Ef. 6:1-3). Así Jesús maduró como un hombre que se presentó en autoridad divina (Mr. 1:22).

Mirando a este único Señor nuestro, podemos concluir el año viejo hoy: Hebreos 12:2a.

*El docetismo es una doctrina basada en la opinión de que la materia, y por lo tanto todas las cosas corporales, son bajas y malvadas.